

DR. RANDY BRODHAGEN

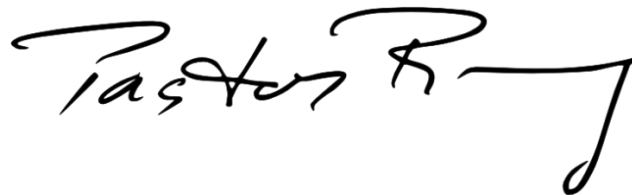


DOMINIO

VICTORIA EN CRISTO

# DOMINIO

**Rev. RANDY C. BRODHAGEN**

A handwritten signature in black ink that reads "Pastor R." with a stylized flourish at the end.

**Traducido por Joann Lira**

"Dominio" by Dr. Randy C. Brodhagen. Copyright 2026. Glory to God Ministries International; 67-399 E. Palm Canyon, Cathedral City, CA; Mailing Address P.O. Box 4167, Palm Springs, CA 92263, (760) 321-5222. All Rights Reserved. Glory to God Ministries International™ 1978

# ÍNDICE DE MATERIAS

Los Resultados del Poder de Dios .....	4
Alto y Sublime .....	6
Recibir lo que Él ha Provisto .....	8
La Puerta de la Prisión está Abierta.....	10
La Santidad es Necesaria .....	12
Como Debemos Vernos a Nosotros Mismos .....	14
No Estar Sometido al Poder de Nada .....	16
Más que Vencedores por Cristo Jesús .....	17
Lo que Pidas en Su Nombre.....	21
Incredulidad versus Dominio.....	22

Agradecemos al Señor por quién es y por todo lo que ha hecho. Si simplemente nos acercamos a Él, no importa cuál sea la necesidad, Él nos proveerá. No tenemos que mirar hacia la gente. Ni tenemos que buscar en nosotros mismos. Simplemente hay que poner nuestra mirada en Dios. Si miramos hacia Él, el poder de Dios llegará a nuestras vidas, a nuestros hogares, a las ciudades y comunidades, a las regiones, a las naciones y al mundo. Si el pueblo de Dios se levantara por lo que sabe que es verdad y proclamará el nombre de Jesús, el poder de Dios fluirá. Es así de simple.

## LOS RESULTADOS DEL PODER DE DIOS

El poder de Dios comienza a fluir en nosotros cuando proclamamos el nombre de Jesús. Sin embargo, nunca se ve el poder de Dios; solo se ven los resultados de su poder. Muchas veces la gente cae bajo la unción del poder de Dios en nuestras reuniones. Vemos sanidades semana tras semana, nunca vemos el poder de Dios entrar. Pero, vemos los resultados de su poder.

Se eliminan los cánceres, las enfermedades del corazón, las condiciones nerviosas y las condiciones de la piel. Los ojos se abren y empiezan a ver. Las piernas que no podían caminar empiezan a caminar. Los efectos de los derrames cerebrales son cancelados en el nombre de Jesús. Los corazones vuelven a palpitar. Los matrimonios y las emociones son sanados. Cualquiera que sea el caso, lo hemos visto.

Sin embargo, hasta este momento, nunca he visto a Jesús. En un momento pensé que quería que Él entrara en mi habitación, se sentara y hablara conmigo;

pero no vino de la manera que yo esperaba. Me preguntó: "Hijo mío, estás esperando que entre a la habitación, me sienta y te hable, ¿verdad?". Le contesté: "Sí". Y continuó: "No voy a hacerlo. Llevo dos semanas intentando decirte lo que necesitas oír".

Sabía en mi corazón lo que Él quería que escuchara, pero buscaba que Él viniera de cierta manera. Yo sabía que las cosas no son así. La palabra de Dios dice que donde dos o tres se reúnen en su nombre, Él está en medio. Jesús dijo: "Todo lo que pidan en mi nombre, lo haré". Él tiene que estar aquí en medio de nosotros, y no necesito verlo. Si lo veo, gloria a Dios, me regocijaré; y si lo ves tú, gloria a Dios, me regocijaré con usted. La palabra de Dios dice que Él está aquí. Si la gente está esperando ver los resultados antes de creer la palabra de Dios, nunca los verán. Debemos creer en Dios y en Su palabra, y entonces veremos. Una y otra vez hemos visto los resultados porque creemos en la palabra de Dios.

Tomás dijo: "Si no veo los agujeros en sus manos y el agujero en su costado, no creeré. Tengo que verlo por mí mismo". Creo que hay personas en todo el mundo como Tomás (y yo solía ser uno de ellos) que tienen que ver algo antes de creer. Jesús le dijo a Tomás: "Ven, Tomás (llegó a él justo donde se encontraba), pon tu mano en mi mano, pon tu mano en mi costado, y mira por ti mismo". Y continuó: "Tomás, dichosos los que no han visto y aún así creen". Ellos son los que son bendecidos. Siempre verán los resultados.

# ALTO Y SUBLIME

El pueblo de Dios tiene que saber cómo avivar el Espíritu de Dios que habita en nosotros porque no siempre van estar en un lugar donde el poder de Dios se está moviendo. Nosotros avivamos ese don al enfocar nuestra atención en el Señor Jesucristo. Imagínatelo en lo alto y sublime. Imagínatelo elevándose a través de las nubes.

A medida que confiamos en Dios, ya no nos vemos como simples seres humanos, su palabra dice que todos los que reciben a Jesús, les dio el poder de convertirse en hijos de Dios, no nacidos de carne y sangre ni de la voluntad de los hombres, sino nacidos de Dios mismo.

Ya no somos sólo seres humanos porque somos hijos del Dios Altísimo. Ese Dios altísimo y sublime vive en nosotros, su pueblo. Como nos dice la palabra de Dios, tenemos que ponernos en el lugar que nuestro Señor Jesús nos ha puesto. No somos insignificantes, pobres y miserables pecadores, sino que estamos sentados con Cristo en lugares celestiales. No dice que estamos sentados aquí en este mundo (Efesios 2:6).

Siendo, pues, que ustedes han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba donde Cristo está sentado a la diestra de Dios (Colosenses 3:1). Pon la mente en las cosas de arriba, en las que Cristo habita en toda su gloria y esplendor, porque nosotros también hemos resucitado con Él.

Si hiciéramos esto a diario, sin importar las pruebas que enfrentemos, nos veríamos con Cristo, quien está en alto y sublime, mirando hacia abajo a las

circunstancias y situaciones que parecen agobiarnos. Esas circunstancias y situaciones que parecen agobiarnos ya no tienen poder sobre nosotros porque somos hijos de Dios comprados con la sangre de Jesús. Somos más que vencedores por medio de Cristo Jesús que nos ama. Esto es lo que la palabra de Dios nos dice. Las personas están deprimidas y derrotadas porque no se ven a sí mismas en alto con el Señor Jesucristo.

Esto es lo que digo: "Jesús, Tú eres mi fuente de vida y de luz. Tú eres mi Salvador. Tú eres mi fuente de toda bendición. Tú estás en mi pensamiento y en mi corazón..." Profese el nombre de Jesús. Diga: "Gracias, Jesús. Yo te alabo, Jesús. Te amo, Jesús. Te honro, Señor. Tú eres alto y sublime... Eres glorioso en toda Tu majestad, en todos Tus dominios. Tú eres el responsable de enaltecerme para que yo también sea alto y sublime. Soy más que vencedor en Ti, Jesús, mi Señor, mientras mantengo mi mente fija en Ti y en Tu poder y habilidad... para enaltecerme contigo".

# RECIBIR LO QUE ÉL HA PROVISTO

Mira, no se trata de que tenemos que tratar de ser cristianos, ni de que tenemos que renunciar a esto o aquello. No tiene nada que ver con dejar de hacer algo. Tiene que ver con el hecho de que Dios en Su amor a Jesús ya lo logró todo por nosotros. Todo lo que tenemos que hacer es reconocerlo y recibir lo que Él nos ha dado.

El Espíritu de Dios está ministrando intensamente en estos últimos días acerca de la santidad. No podemos esperar recibir sanidad si estamos contaminando nuestros cuerpos (templos) o haciendo cosas que contaminan el templo de Dios. De inmediato, como usted sabe, la tendencia será, "Bueno, no quiero ir en contra de Dios. Quiero dejar de fumar. Quiero dejar de beber y quiero dejar de comer en exceso".

De hecho, Dios sabe que no tienes que ocuparte de ello. Jesús ya lo ha logrado por ti. Sólo tienes que decir: "Padre, perdóname por ir en contra de Ti y de Tu palabra". Déjame decirte que esto es lo más fácil de decir si realmente quieres ser libre: "Padre, perdóname". Luego confía que Su poder fluya dentro de ti para permitirte dejar de hacer lo que sea. Estoy hablando del poder del Espíritu de Dios. Es así de sencillo. Sin embargo, si sigues pensando: tengo que hacerlo; francamente, no tienes la capacidad para hacer nada por ti mismo. Acabarás fracasando. Eso de la fuerza de voluntad no funciona. Un día se tiene la voluntad de hacer algo, y al día siguiente no. Si tomaran dominio, nunca más estarían en esclavitud.

¿Qué es el dominio? El dominio es ejercer toda autoridad y poder. Jesús nos ha ascendido a esa posición. Si asumimos el dominio, la autoridad y el poder, no volveríamos a meternos en cosas que no nos benefician y que no son agradables a Dios.

¿Por qué? Porque ya somos libres. Si podemos transmitir algo a la gente, es que en el Señor Jesucristo hemos sido liberados. Todo se ha cumplido. Fue cumplido en la cruz. La sangre de Jesús nos hizo libres. Lo único que tienes que hacer hoy es darte cuenta de eso. Solo tienes que recibir tu sanidad, o simplemente tienes que dejar de hacer las cosas que no son de provecho en tu vida.

¿Cómo puedes empezar? Lo primero, es darte cuenta de que lo que estás haciendo no es de Dios. Segundo, es necesario decir: "Padre, en el nombre de Jesús, perdóname por hacerlo". En 1Juan 1:9 dice que la sangre de Jesús nos cubrirá. Si confesamos nuestros pecados a Dios, Él es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda maldad. En otras palabras, ante los ojos de Dios es como si nunca lo hubieras hecho. Él ha olvidado todo al respecto.

# LA PUERTA DE LA PRISIÓN ESTÁ ABIERTA

Te preguntarás, si Él ha olvidado lo que hice, ¿por qué me aferro a no poder dejar de hacerlo? Pues tienes que ingresar en lo que Dios ya ha provisto, entonces el poder divino se manifestará en ti. Si tu corazón está fijo en Dios, Su poder fluirá, y eso será el fin de todo, no habrá ningún síntoma de debilidad. La puerta de la prisión ha sido abierta de par en par, y ahí te encuentras con una sencilla decisión. ¿Voy a salir de la prisión como una persona libre, o voy a permanecer allí con la puerta abierta de par en par?

Una vez, mientras estaba ministrando a una mujer, vi justo lo que he estado describiendo. Vi una prisión con un techo y lados alrededor. La puerta estaba cerrada en ese momento. Mientras continuamos orando por la mujer, la puerta se abrió (el Señor Jesús abrió la puerta). Le dije: "Estás mirando a tu alrededor, pero la puerta está abierta de par en par. Sigues mirando hacia el techo, a los lados, atrás y al suelo, pero no puedes mirar la puerta. ¿Por qué no puedes mirar la puerta?".

¿Qué es la puerta? El Señor Jesús es la puerta. Él abrió la puerta de la prisión. Le dije a la mujer, "Amiga, ¿por qué no simplemente reconoces ese hecho y sales por la puerta hacia la libertad?". Ella me miró con asombro y dijo: "Jamás pensé que fuera libre".

¿Sabes por qué? Porque ella seguía mirando hacia arriba, donde estaban los barrotes, hacia los lados donde estaban los barrotes, hacia atrás donde estaban los barrotes, y hacia el suelo, entonces (no hay manera de salir de allí).

No miraba la puerta. El Señor Jesús ya la había abierto. Ella tenía que reconocerlo a Él, y el hecho de que era libre en Jesús, y salir.

Doy gracias a Dios que la mujer se dio cuenta de la libertad en Jesús. Ella exclamó: "Ya no necesito tolerar estas tonterías en mi vida. Ya soy libre". Cuando reconoció por sí misma: "Soy libre" entró el poder de Dios. Entonces llegó la libertad, pero no antes. Si dejamos que nuestra mente dirija nuestra vida, nos quedaremos cortos una y otra vez. Tenemos que alinear nuestras mentes con la palabra de Dios. La palabra de Dios dice que tenemos dominio sobre todas las cosas.

El Señor quiere que este mensaje sea dado a conocer para que los milagros y las sanidades aumenten en los días por venir. Los milagros y sanidades no solo van a aumentar en las iglesias sino también en nuestros hogares. El poder de Dios va a aumentar.

# LA SANTIDAD ES NECESARIA

En 1 Corintios 6:9-10 dice ¿No saben que los malvados no heredarán el reino de Dios? ¡No se dejen engañar! Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los sodomitas, ni los pervertidos sexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.

Nadie podría tener vida con Dios si Él no hubiera pagado el precio por nuestros pecados. Porque Él nos ama, vino y derramó Su sangre en la cruz y pagó el precio. Jesús abrió las puertas de la celda de par en par. Él dijo "Vengan a mí los que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Yo les daré vida. Yo soy el camino, la verdad y la vida, y nadie viene al Padre sino por mí. Yo soy la puerta. Entra por la puerta hacia la vida, la salud, la provisión divina, la protección y bendiciones abundantes."

En 1 Corintios 6 continúa: "Y TAL ERAN ALGUNOS DE USTEDES". "Eran" es tiempo pasado. El día que le pedimos a Jesús que entrara en nuestros corazones como Señor y Salvador, el poder del diablo y las cosas de nuestra carnalidad fueron quebrantadas de nuestras vidas (lo sintiéramos o no). Fuimos libres en ese momento, y ahora somos libres. Por lo tanto, ahora solo es asunto de sacar la basura.

"Pero tú eres lavado por la palabra de Dios, por la sangre de Jesús" esto significa que ya no puede haber ni rastro de nada en nosotros que no sea del Señor. Dios mismo nos ha lavado. Es nuestra responsabilidad mantenemos limpios. Dios está obrando en nosotros y con nosotros, capacitándonos para

lograrlo. Cuando reconozcamos ese hecho veremos que ya nada puede detenernos.

" Eres santificado" significa que eres hecho santo, Dios ya te ha hecho santo. ¿Te ves a ti mismo como santo o todavía te ves como un pobre, miserable y desdichado pecador? La Biblia dice que a través de la sangre de Jesús ya no somos tratados como pecadores. Somos la justicia de Dios en Cristo. Somos santificados; somos hechos santos por la preciosa sangre de Jesús. Somos el pueblo elegido de Dios, linaje real, nación y generación santa.

# COMO DEBEMOS VERNOS A NOSOTROS MISMOS

Jesús es el primero de entre los muertos, y nosotros estamos justo detrás de él. Fuimos enaltecidos. Tenemos que vernos así. Si seguimos viéndonos como gusanos, arrastrándose por el suelo, nunca nos enalteceremos para ver todo lo que Dios nos ha dado para ser. Somos hijos e hijas del Dios Altísimo, vestidos con ropas blancas. La gloria de Dios está en nosotros. Somos templos santos del Dios vivo.

Si no empezamos a vernos de esa manera, habremos perdido el propósito de las buenas nuevas de Jesucristo y del amor de Dios. Él ya nos ha liberado, y todo lo que tenemos que hacer es aceptarlo. Soy digno porque Jesús me ha hecho digno. Soy santo porque Jesús me ha hecho santo. Soy amado porque mi Señor me ha amado.

Tengo todo el poder en el cielo y en la tierra porque Jesús me ha dado el dominio. En el nombre de Jesús tengo todo el dominio, poder y autoridad sobre todo.

En 1 Corintios 6:11 continúa: "PERO USTEDES SON JUSTIFICADOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR JESÚS". Dios nos ha declarado inocentes. Si Dios nos ha declarado inocentes, y hemos pedido el perdón de Dios, entonces ¿quiénes somos nosotros para tomarnos la libertad de decir que todavía somos culpables? (Romanos 8:29) ¿Quién puede oponerse y culparme de pecado?

El diablo es el acusador de los hermanos, y no tiene derecho a acusar de muerte. Es una mentira porque Jesús nos ha liberado. Jesús te ha liberado. Di: "Jesús me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte, de la enfermedad y de la pobreza. Soy libre sin lugar a dudas. Gracias, Jesús".

Debes empezar a verte como Dios te ve. ¿Por qué te ves como un gusano insignificante cuando Dios te ve alto y elevado? Alguien debe estar mintiendo al respecto. Déjame decirte que no es Dios. O te estás engañando a ti mismo, o estás creyendo una mentira del diablo. La mentira te está diciendo que sigues siendo indigno, insignificante, desdichado, miserable, propenso a la enfermedad y a la pobreza, y derrotado a cada paso -- un fracaso. ¿A quién vas a escuchar? ¿Escucharás a Dios o al diablo?

Es hora de que empieces a escuchar a Dios. Una cosa es decir: "Sí, escucharé a Dios". Si realmente lo haces, entonces escucharás lo que Su palabra dice, y no sólo la escucharás. Cuando la Biblia dice "escucha", significa prestar atención diligentemente y HACER algo al respecto.

Estamos en lo alto y sublime con nuestro Señor Jesús. Vamos a juzgar a los ángeles y a toda incredulidad en ese día final (I Corintios 6:1-2). Mientras tanto, no debemos juzgar a ningún incrédulo. Debemos amarlos. Esto es muy importante. Necesitamos recordar lo que éramos antes de que el Señor Jesús tocara nuestras vidas con Su amor y nos liberará.

Los incrédulos siguen en la esclavitud porque no han visto que la puerta está abierta de par en par. Jesús está de pie en la puerta, diciendo: "Ven. Ven a la libertad. Ven a la vida. Vengan a la salud. Vengan a la provisión divina y a las bendiciones de todo tipo". La puerta está abierta de par en par incluso para los incrédulos. La puerta de la prisión ha sido derribada por el Señor Jesucristo, y Él ahora está allí como la puerta a la vida. Ves, no es complicado. SALGA, EN EL NOMBRE DE JESÚS.

# NO ESTAR SOMETIDO AL PODER DE NADA

"TODAS LAS COSAS ME SON LÍCITAS PERO TODAS LAS COSAS NO SON CONVENIENTES [ÚTILES]. TODO ME ES LÍCITO PARA MÍ, PERO NO ME SOMETERÉ AL PODER DE NADA" (1 Corintios 6:12).

¿Por qué no debes estar sometido al poder de nada? Porque Dios te ha liberado del poder de Satanás, del poder de la enfermedad, y de la pobreza en este mundo, y del poder de tu propia carnalidad. Así es. Eres libre para vivir como el hijo justo y santo de Dios en una posición correcta con tu Padre Altísimo. Dios sabe que si hay cualquier otra cosa que tiene poder sobre tu vida, entonces tienes que renunciar y entregar el dominio sobre ello. Haz dejado que tenga poder sobre ti. ¿Entiendes eso? Se supone que tienes poder sobre todo. Nada debe tener poder sobre tí excepto el Espíritu de Dios. Pablo estaba haciendo ese punto a los Corintios cuando dijo, "Me niego a estar bajo el poder de nada".

Eres una persona libre, y niégate a ser encadenado por cualquier cosa que no sea el Espíritu de Dios. Si te pasas de la raya, Dios no anda con un bisturí ni te electrocuta. Tú obedeces libremente a Dios. Amas libremente a Dios porque Él te amó primero

Ver Génesis 1:26-31. Dice que el Señor Dios hizo a Adán a su imagen y semejanza. Luego procedió a darle a Adán dominio sobre la tierra y todos los seres vivientes. Dios también nos dio dominio sobre todo. El nos dio el derecho de controlar situaciones (en vez de ser controlados) en el poderoso nombre de Jesús.

# MÁS QUE VENCEDORES POR CRISTO JESÚS

Si tuvieras un entendimiento del dominio, empezarías a ser uno de los vencedores a través de Cristo Jesús. Tu supieras que las cosas saldrán de la manera que Dios ha dicho que saldrán, en vez de la manera que el diablo dice que saldrán. Muchos del pueblo de Dios no han escuchado la palabra de Dios en esta área y están siendo derrotados a cada paso. Piensan que están indefensos y sin esperanza de que nada bueno va a suceder con respecto a ellos.

Mira el Salmo 8. "SEÑOR NUESTRO. ¡CUÁN excelente es tu nombre en toda la tierra! ¡EXCELENTE ES TU NOMBRE EN TODA LA TIERRA! QUÉ HAS PUESTO TU GLORIA SOBRE LOS CIELOS". La gloria de Dios nos llena. Eso significa que también estamos por encima de los cielos en lo que se refiere a nuestra posición o derechos como hijos del Dios Altísimo. Se nos ha dado dominio.

"DE LA BOCA DE LOS NIÑOS Y DE LOS QUE MAMAN HAS DADO FUERZA A TUS ENEMIGOS, PARA QUE TÚ PUDIERAS CALMAR AL ENEMIGO Y EL VENGADOR". Dios detiene a los enemigos. Eres libre de regocijarse en ello. Dios pelea las batallas. Tú simplemente alaba el nombre del Señor.

CUANDO CONTEMPLO TUS CIELOS, OBRA DE TUS DEDOS, LA LUNA Y LAS ESTRELLAS QUE ORDENASTE ¿QUÉ ES EL HOMBRE PARA QUE TE ACUERDES DE ÉL? ¿Y EL HIJO DEL HOMBRE PARA QUE LO VISITES? En otras palabras, el hombre le pregunta a Dios, ¿por qué tienes algo que ver conmigo? ¿Quién soy yo para que vengas a visitarme? Debemos empezar a ver al hombre como Dios ve al hombre.

"PORQUE LO HAS HECHO UN POCO MENOR QUE LOS ÁNGELES Y LO HAS CORONADO DE GLORIA Y DE HONOR". El hombre es inferior a los ángeles, pero está coronado de gloria y honor. Descubrimos que Jesús es superior a los ángeles en Hebreos, capítulos 1 y 2. Debido a lo que Jesús hizo por nosotros en la cruz a través de Su sangre, nosotros, que estábamos separados de Dios, hemos sido restaurados al lugar que ocupaba Adán antes de caer. Es decir, el hombre también es superior a los ángeles!

Los ángeles no son hijos e hijas del Dios Altísimo. Los ángeles no son creados a imagen y semejanza de Dios. Nosotros sí lo somos por lo que la sangre de Jesús ha hecho por nosotros, hemos sido exaltados a un lugar más alto que antes de la caída del hombre. Estamos esperando el regreso de nuestro Señor Jesús, diligentes en Su obra mientras tanto, esperando que Él venga en las nubes. Nuestros cuerpos serán cambiados en un abrir y cerrar de ojos, y el Espíritu de Dios nos dará nuevos cuerpos que estarán para siempre con Dios. ¡Gracias, Jesús!

Mientras tanto, sin embargo, la gloria de Dios está dentro de este cuerpo mortal. El Espíritu de Dios está vivo aquí gracias a Jesús y a todo lo que vemos en Él. Continuamos con el Salmo 8.

"lo hiciste (al hombre) tener dominio sobre las obras de tus manos. TODO LO HAS PUESTO BAJO SUS PIES". Eso se refiere al dominio. Eso se refiere a poder. Eso se refiere a la autoridad. Ya no serás pisoteado por el diablo o por tus propias dudas o por tu propia carnalidad.

"TODAS LAS OVEJAS Y LOS BUEYES, SÍ, Y LAS BESTIAS DEL CAMPO, LAS AVES DEL CIELO, Y LOS PECES DEL MAR, Y TODO LO QUE PASA POR LOS

CAMINOS DE LOS MARES, SE NOS HA DADO DOMINIO SOBRE ELLOS. OH SEÑOR NUESTRO, ¡QUÉ EXCELENTE ES TU NOMBRE EN TODA LA TIERRA!".

Dios lo dispuso de esta manera para que tuviéramos dominio sobre todo. SOMOS MÁS QUE VENCEDORES POR CRISTO JESÚS. Jesús fue el conquistador, y Él abrió la puerta. Nosotros somos más que vencedores porque podemos entrar en lo que Él hizo. Nosotros ni siquiera tuvimos que trabajar para ello. Francamente, no podíamos trabajar para ello porque Jesús es el único que podía hacerlo. Doy gracias a Dios todos los días por ese hecho. Simplemente tengo que reconocerlo.

Di: "Jesús, eres maravilloso. Me has salvado, me has sanado, me has liberado, me estás protegiendo y me estás proveyendo. Me has hecho hijo de Dios". Tú no lo hiciste. Dios en Su amor lo hizo por ti, y todo lo que tienes que hacer es recibirlo, regocijarse en ello, y estar agradecido por ello.

Efesios 1:18-23 muestra a Pablo orando por la iglesia para que ellos puedan conocer la grandeza del poder de Dios que reside en ellos. El mismo poder que resucitó a Cristo de entre los muertos vive en los que creen. El nombre de Jesús ha sido exaltado por encima de todo. Jesús es la cabeza, y nosotros somos el cuerpo, y todo está bajo nuestros pies, lo que significa que estamos bajo la autoridad, protección y señorío de Jesucristo. Toda autoridad en el cielo y en la tierra nos pertenece, somos el Cuerpo de Cristo y esto significa que todo está bajo nuestros pies. Tenemos autoridad sobre todo lo que no es del Señor.

Si el pueblo de Dios realmente entendiera esto, no habría más depresión, miedo, preocupación o maldad en sus vidas. Ahora que hemos sido liberados de ello, somos nosotros los que permitimos lo que tenemos. Permitimos las cosas cuando no tomamos dominio, poder y autoridad sobre ellas.

"SOMOS MÁS QUE VENCEDORES POR CRISTO JESÚS QUE NOS AMA. SI DIOS ESTÁ A NUESTRO FAVOR, NADIE PODRÁ ESTAR EN CONTRA DE NOSOTROS" (Romanos 8:29-37). Si Dios nos ha declarado inocentes, ¿quiénes somos nosotros (o cualquier otra persona) para decir que somos culpables? Somos libres. Nada puede separarnos del amor de Dios que tenemos en Cristo Jesús. Dios nos ha dado dominio y autoridad en su nombre. Entonces, ¿por qué razón no nos valemos de él? Pues, si no sabemos que tenemos dominó entonces no lo vamos a ejercer.

# LO QUE PIDAS EN SU NOMBRE

Déjame decirte, por el Espíritu de Dios, semana tras semana, tenemos que tomar autoridad sobre la enfermedad, la pobreza, la esterilidad o cualquier cosa que sea del diablo. Puedes tomar autoridad sobre esas cosas, y puedes ver que se marchen. Tienen que irse en el nombre de Jesús. Cuando sabes en tu corazón que al hablar el nombre de Jesús, las cosas van a suceder; tienen que suceder.

En Juan 14:12-14 dice, "Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré"

¿Quién tiene que pedir y tomar autoridad? Nosotros. El término "PEDIR" es una interpretación incorrecta. La palabra significa " DEMANDAR". No estamos demandando a Dios, estamos demandando diciendo: "¡Diablo, quita tus manos de lo que pertenece a Dios en el nombre de Jesús!". En la medida que hacemos eso, Jesús hace su obra. No importa cual sea el area de esclavitud, ya no es esclavitud en Jesus porque ya somos libres de ello. Solo tenemos que reconocer que somos libres.

# INCREDELIDAD VERSUS DOMINIO

¿Por qué tratamos a otros como si fueran incrédulos? Será porque se comportan como incrédulos. Realmente, ellos no son incrédulos porque la sangre de Jesús fue dada para salvarlos. En otras palabras, las personas son salvas ante los ojos de Dios. Ellos simplemente tienen que acceder a ello y reconocerlo.

Necesitan decir: "Jesucristo, te necesito. Tú eres mi Señor. Ven a mi corazón". Ellos ya son libres; sólo que no lo saben. Están sentados en la celda de la prisión con la puerta abierta de par en par y haciendo sus propias cosas. Si se humillaran, el poder de Dios entraría en sus vidas, y serían libres.

Los discípulos le preguntaron a Jesús: "¿Por qué no pudimos expulsar a ese demonio?" (Mateo 17:20). Jesús les respondió: " POR CAUSA DE SU INCREDELIDAD".

¿De qué estaba hablando? Aparentemente habían olvidado el hecho de que tenían dominio sobre el diablo. No estaban tomando el dominio que Jesús les había dado de Su Padre.

Jesús dijo: "No pudiste expulsarlo por tu incredulidad. Si tuvieras fe como un grano de mostaza, le hablarías a la montaña para que se mueva, y se movería, y nada te será imposible".

Nada nos será imposible, pero debemos tomar las riendas. Hay que actuar según la palabra de Dios y tiene que suceder tal como Dios dice, en nombre de Jesús.

"TODO LO PUEDO EN CRISTO, QUE ME FORTALECE" Filipenses 4:13. No hay ninguna gloria en mí mismo. Por medio del Señor Jesús tengo la autoridad de Dios. Obediencia a la palabra de Dios... TODO LO PUEDO EN CRISTO QUE ME FORTALECE.

¿Entiendes? El Señor te ha dado el dominio y tienes que ejercerlo. Tienes que tomar autoridad sobre la depresión. Tienes que tomar autoridad sobre los miedos. Tienes que tomar autoridad sobre las dudas y preocupaciones, etc. ¿Quién va a hacer la obra? Jesús.

Debemos reconocer lo que Dios ha hecho. Él ya nos ha liberado de esas cosas. Por eso declara: "Soy libre. Ya no tengo que tener miedo. En el nombre de Jesús, aléjate de mi miedo. Ya no tengo que estar deprimido nunca más. Estoy libre de la depresión. En el nombre de Jesús, aléjate de mi depresión.

En Mateo 28:18 Jesús dijo: "TODO PODER (AUTORIDAD) ME HA SIDO DADO EN EL CIELO Y EN LA TIERRA". Y Él procedió a decir, "Vayan pues" y hagan que? Enseñe la palabra de Dios las buenas nuevas acerca de la palabra de Dios en Jesús. Hagan discípulos, y enséñenles todo lo que Dios tiene para ellos como Su pueblo. Hablen en el nombre de Jesús. Haz las obras de Dios para que Él reciba la gloria. Resucita a los muertos.

En Lucas 10:19-20 Jesús dijo: "He aquí que te doy AUTORIDAD SOBRE SERPIENTES Y ESCORPIONES Y SOBRE TODA PODER DEL DIABLO, Y NADA TE DAÑARÁ".

Eso significa dominio. A través de todas las liberaciones de las que he sido parte, jamás he sido lastimado ni siquiera rasguñado. Gracias a Jesús. Esas cosas surgen de las personas. Se presentan de todas las maneras, pero salen en el nombre de Jesús.

Mientras ministraba una vez, un individuo que estaba bajo una influencia demoníaca intentaba detener la obra de Dios, comenzó a gritar: "Soy enviado por Satanás para detener estas reuniones. Vuelvan a sus iglesias muertas y olvidense de estas tonterías". Luego procedió a pararse de frente a frente conmigo, listo para los golpes. El poder de Dios se apoderó de él y cayó al suelo mientras que los "espíritus" salían. En el nombre de Jesús deben irse.

No tenemos que tener miedo de nada porque se nos ha dado dominio. Se nos ha dado autoridad. Se nos ha dado todo el poder como dice la palabra de Dios, y debemos empezar a verlo de esa manera. Es una puerta sobre todo - no solo sobre el diablo, sino que es autoridad sobre toda la tierra, sobre las bestias del campo, sobre todo. Dios nos ha dado dominio y poder. Es su dominio, su poder y su autoridad. Nosotros sólo lo recibimos.

¿Cómo lo llevamos a cabo? Cada vez que pronunciamos el nombre de Jesús, estamos reconociendo su presencia. Estamos reconociendo su reinado. Estamos reconociendo su dominio sobre nosotros. Cuando decimos que Jesús es el Señor, estamos diciendo, "Señor Jesús, tú tienes dominio, poder y autoridad sobre mi vida. Haré lo que me digas que haga". Cuando les digo a esos demonios que tienen que irse en el nombre de Jesús, la enfermedad y la aflicción tienen que salir. Ellos tienen que obedecerme. ¿Por qué? Porque Jesús vive en mí.

Gálatas 2:20 dice: "YA NO SOY YO QUIEN VIVE, ES CRISTO QUIEN VIVE EN MÍ. Y LA VIDA QUE AHORA VIVO LA VIVO POR LA FE DEL HIJO DE DIOS". Ahora mi vida ya no es mía. Tu vida ya no es tuya. Hemos sido comprados por un precio. Al final de 1 Corintios 6 dice: "POR LO TANTO, GLORIFICA A DIOS EN TU CUERPO Y EN TU ESPÍRITU, QUE SON DE DIOS".